



OPINIÓN

El activismo de AMLO

Por José Gil Olmos / Proceso

Nada de ostracismo, Andrés Manuel López Obrador no se mantuvo encerrado en su finca de Chiapas mientras escribía su 21 libro *Grandeza*, sino todo lo contrario: estuvo en contacto con las principales piezas de su proyecto la Cuarta Transformación a fin de solventar los escollos que han afectado su curso en lo que va del año.

Allegados y políticos atentos al acontecer nacional tienen en su haber registradas varias salidas del expresidente de su finca para atender temas personales y políticos en la Ciudad de México.

La cifra varía, pero aproximadamente estiman que son cinco las ocasiones en las que salió de manera muy discreta de su finca.

Los cuidados tomados para sus viajes se justifican en medio de un contexto político y mediático muy polarizado y confrontado al proyecto de la Cuarta Transformación heredado a la presidenta Claudia Sheinbaum, a la dirigente de Morena, Luisa María Alcalde, y a sus principales enlaces en el Poder Legislativo, como son los senadores Adán Augusto López y Alejandro Esquer.

Poco se sabe de los encuentros que López Obrador ha tenido con los suyos, con los más leales.

No obstante, es hasta lógico que tenga estas reuniones, pues son los encargados de llevar las riendas del proyecto que construyó desde hace más de una década: el partido Morena, el proyecto transexenal de la Cuarta Transformación y las mayorías tanto en las cámaras de Diputados y Senadores, como en las 23 gubernaturas.

De acuerdo con distintas versiones, no descartan reuniones con la presidenta Sheinbaum

para analizar los escenarios políticos y de gobernabilidad que enfrenta por factores internos y también los externos, como es la presión que recibe el gobierno mexicano por parte del presidente Donald Trump.

Tampoco se descartan reuniones con quienes lo han acompañado a lo largo de años de su lucha y de su proyecto político desde que empezó en Tabasco, como es el senador Adán Augusto López, con quien lo une una amistad de familia.

El proyecto de López Obrador tiene un segundo piso fincado en las reformas constitucionales que se han aprobado por una votación mayoritaria en las cámaras de Diputados y Senadores.

No obstante, los problemas mayores se han suscitado en las partes de seguridad y procuración de la justicia.

De ahí que no resulte aventureado pensar que la salida de Alejandro Gertz Manero de la Fiscalía General de la República sea parte de los movimientos necesarios para resolver ese escollo que ha generado mucho ruido y problemas entre miembros de la Cuarta Transformación.

Principalmente por la filtración de expedientes e información de investigaciones a personajes claves del proyecto lopezobradorista.

López Obrador sigue siendo la amalgama que une todo el proyecto transexenal y hasta ahora no hay nadie que lo sustituya.

De ahí que las versiones de que no está encerrado en su finca tengan veracidad y de que se prevea que habrá más de estas reuniones en el curso del año entrante, en víspera de la elección intermedia de 2027, cuando se renueve la Cámara de Diputados y las gubernaturas en 17 estados.

Allegados y políticos atentos al acontecer nacional tienen en su haber registradas varias salidas del expresidente de su finca para atender temas personales y políticos en la Ciudad de México